

I. GENERALIDADES SOBRE EL *ME'AM LO'EZ*

Bajo la denominación de *Me'am lo'ez* se encuadran un conjunto de obras que llevan a cabo comentarios en judeoespañol a los libros bíblicos, obras que fueron compuestas entre los siglos XVIII y XIX. Comenzó su elaboración Ya'acob Juli, quien publicó en Constantinopla en 1730 el volumen correspondiente al comentario al libro de *Génesis*. Su propósito no era otro que el de hacer llegar en judeoespañol a los sefardíes desconocedores del hebreo los textos bíblicos, teniendo en cuenta muchos de los cuantiosos comentarios que se habían compuesto en hebreo a lo largo de los siglos y así reafirmarlos en el judaísmo y en los preceptos de la religión judía.¹

El comentario se organiza siguiendo el orden de los versículos de los libros comentados, incluyendo para su elucidación toda suerte de materiales legendarios, normativos, históricos, etc. A la redacción de los diferentes volúmenes del *Me'am lo'ez* se aplican más de una decena de autores durante más de siglo y medio, y contemplada en su conjunto la obra acaba convirtiéndose en una especie de enciclopedia del saber tradicional judío en general y sefardí en particular.

En esta ingente obra se distinguen tres etapas: clásica, de transición y nueva. Los libros del *Me'am lo'ez* clásico comienzan con el mencionado comentario a *Génesis*, al que le sigue el volumen de *Éxodo* (Constantino-

¹ Aquí y en los párrafos que siguen seguimos en líneas generales lo que al respecto puede verse en el libro de Elena ROMERO *Creación* (pp. 81-106), donde se lleva a cabo una amplia exposición sobre los comentarios bíblicos en judeoespañol denominados *Me'am lo'ez*, lit. 'Del pueblo que no habla hebreo', según se dice en el salmo 114:1. Tal exposición nos excusa de llevar a cabo ahora repeticiones innecesarias.

pla, 1733) también de Ya‘acob Juli, completado por Yišḥac Magriso (Constantinopla, 1746). Este último compuso también los comentarios a *Levítico* (1753) y *Números* (1764). El comentario a *Deuteronomio* (1773) lo llevó a cabo Yišḥac Argüeti y se publicó de forma incompleta.

Los volúmenes de la etapa de transición aparecen ya en pleno siglo XIX. Menaḥem Mitrani publicó el comentario a *Josué* (Salónica, 1851 y Esmirna, 1870), y Refael Pontremoli elaboró el comentario al libro de *Ester* (Esmirna, 1864).

El *Me‘am lo‘ez* nuevo, entre los que se integra el comentario que ahora nos ocupa, lo constituyen los comentarios a los siguientes libros bíblicos: *Rut*, de Refael Y. Benveniste (Salónica, 1882); *Isaías*, de Yišḥac Y. Abá (Salónica, 1892); *Eclesiastés*, del que se hicieron dos diferentes comentarios: el primero, que ahora editamos, de Šelomó Hakohén (Jerusalén, 1893), y el segundo de Nisim M. ‘Abud (Constantinopla, 1898); y *Cantar de los cantares*, de Ḥayim Y. Šaki (Constantinopla, 1899).

II. EL AUTOR DEL *ME‘AM LO‘EŽ* A *ECCLESIASTÉS*

El autor del libro que ahora editamos fue, como hemos indicado antes, Šelomó Hakohén, nacido en Vidin (Bulgaria), de cuya vida y del proceso de elaboración de su comentario solo sabemos lo que él mismo y también los rabinos que recomiendan la publicación de la obra nos dicen en algunos pasajes del libro.

Vamos a ocuparnos a continuación de tres aspectos de la vida de nuestro autor: 1) su vida familiar; 2) sus actividades profesionales y culturales; y 3) el proceso de edición de su comentario a *Ecclesiastés*.

1. Su vida familiar

En el segmento del libro que denominamos IV. Apéndices, aprt. 2, que hemos titulado *In memoriam Sara Kohén*, el autor dedica unas sentidas palabras a la que fuera su primera mujer, de quien dice que fuera su ornamento y apoyo durante cincuenta años. Extractamos algunas de tales palabras:

Veet ‘aleah [‘Y a ella’] [...] éšet ne‘urim [‘esposa de juventud’], éšet háyil [‘mujer fuerte’], ‘atéret ba‘aláh [‘corona de su esposo’], marat [‘la señora’] Sará Kohén, ašer hayetá li héder ‘ézer [‘que fue para mí ornamento (y) ayuda’] ḥamišim šaná [‘cincuenta años’] [...] Rúah H’ [‘El espíritu de Dios’] [...] beGan ‘Eden ve‘al miškabáh yabó šalom [‘en el Paraíso y sobre su tumba venga la paz’].

Por otra parte, y según indicamos en el apartado *Justificación del autor* (nota 45) del segmento que hemos denominado II. Introducción del libro, aprt. 4, en un largo pasaje en hebreo que no hemos traducido, pero sí resumido su contenido, nuestro rabino indica que contrajo segundas nupcias con una joven llamada Sultana, a la que también cubre de alabanzas, matrimonio llevado a cabo por deseo expreso del para las fechas de publicación del libro (1893) ya fallecido padre de la joven, David Sevilla, ciudadano de Ruse (Bulgaria). Todo ello nos suscita una reflexión.

Si como es de suponer y es costumbre entre los judíos religiosos que optaban a convertirse en rabinos, Šelomó Kakohén se casó por primera vez cuando tenía entre 18 y 20 años, y si no es una frase hecha que su primera mujer Sara vivió con él cincuenta años, eso querría decir que contrajo su segundo matrimonio cuando tenía entre 68 y 70 años, lo que para aquellas fechas en las que la esperanza de vida era menor no deja de ser un dato curioso.

Y, por último, según vemos en el segmento IV. Apéndices, aprt. 1, donde figuran los habitantes de Vidin que han contribuido a la publicación del libro, en la línea 38 aparece, entre otros, el de Ya‘acob Šelomó Hakohén, a quien el autor califica de «bení, yedid nafší» (‘mi hijo, querido de mi alma’), que debemos suponer hijo de su primera esposa.

2. Sus actividades profesionales y culturales

Según leemos en el segmento II. Introducción del libro, aprt. 2, que hemos denominado *Aprobaciones rabínicas*, los rabinos de Vidin, Nisim Baquiš y Šemuel Šaprut, quienes avalan con sus palabras dirigidas a rabinos de Jerusalén, la publicación del libro de nuestro autor, hacen hincapié en sus actividades y trabajos para la comunidad local. Y así comentan que durante 53 años Šelomó Hakohén se ha dedicado a los trabajos de escriba y maestro de niños de la escuela religiosa y que ha elaborado dos comentarios bíblicos: uno a *Eclesiastés* —libro bíblico atribuido al rey Salomón— y otro a *Isaías*, que no nos ha llegado y del que volvemos a ocuparnos más abajo. También nos dicen que el deseo del autor de ver publicadas tales obras, no es por adquirir fama sino porque estos comentarios no queden olvidados —«le es un desplacer de meterlas en guenizá»— y se solicita que se abonen a la obra a quienes estén interesados en que salga a luz.

Resumimos el texto:

Heḥajam hašalem vehakolel, kh"r [‘el sabio cumplido y miembro del consejo comunal, su excelencia el rabino’] Šelomó b' Ya‘acob Hakohén [...], sofer mumhé [‘experto escriba’] y melamed tšb"r [abrev. de תוקניית לש חיב רבן *tinocot šel bet raḥán*] ‘los niños (alumnos) de la escuela religiosa rabinica’] en nuestra ciudad Vidin [...] parte para nuestra ciudad santa Yerušaláyim [...] después que en él mos tuvo servido 53 años en mel'éjet hacodeš [‘la obra santa’]. Y en el inteval de este tiempo, él se ocupó también a arecođerlos [se refiere a los niños de la escuela mencionada] en cada šaḥat de mañana, a hađerlos meldar Tana"j [‘la Biblia’] con su explicación muy clara.

Él non se fatigó de escribir la traducción de los libros santos *Yeša'yá* [‘*Isaiás*’] y *Cohélet* [‘*Eclesiastés*’], que los cualos contienen unas ideyas muy altas y le es un desplađer de meterlas en guenizá.¹

Dunque rogamos a nuestros hermanos corelijonarios de querer bien y aḥonarsen a estos libros que salirán a la luz en Yerušaláyim [...]. Y la bendición de este se' žaquén venesú panim [‘anciano y respetable’] apoše sobre ellos.

Queremos resaltar un hecho importante. Tanto en este apartado de *Aprobaciones rabínicas* donde se dice: «Él non se fatigó de escribir la traducción de los libros santos *Yeša'yá* y *Cohélet*», como en un párrafo en hebreo en el segmento II. Introducción del libro, aprt. 3 (*vid.* allí nota 21) con las palabras del gran rabino de Constantinopla, Mošé Haleví, se hace mención de ese comentario del autor al libro bíblico de *Isaiás*. Sin embargo, no tenemos ninguna noticia de que tal comentario de Šelomó Hakohén llegara nunca a ver la luz.

De hecho el único *Me'am lo'ez* a *Isaiás* que conocemos procede de la pluma de Yišḥac ben Yehudá Aḥa, que apareció en Salónica en 1892, es decir, en fechas muy cercanas al comentario a *Eclesiastés* que ahora estudiamos.

Del *Me'am lo'ez* a *Isaiás* ha preparado su edición y estudio Purificación Albarral en un libro que esperamos que pronto vea la luz.

A las aprobaciones rabínicas que hemos comentado sigue (*vid.* II. Introducción del libro, aprt. 2, *Aprobaciones rabínicas*, nota 6) otra redactada en hebreo del gran rabino de Israel Refael Meír Fanižel, aprobando

¹ Expresión que, como ya hemos dicho, hay que entender como dejar tales traducciones durmiendo en un cajón.

las palabras anteriores de los rabinos de Vidin y recomendando que se ayude al autor en su tarea.

3. Proceso de edición del libro

No sabemos exactamente por qué nuestro rabino decide que su libro debe publicarse en Israel y emprende el viaje a Tierra santa hacia 1878, es decir, cinco años antes de la aparición de la obra, viaje, que para sus años y en aquellas fechas, no debió ser fácil, y una vez allí se pasea por diversos lugares del país, quedándose al parecer a vivir en Israel.

En el segmento II. Introducción del libro, aprt. 3, nos cuenta algunos detalles de su viaje: el grato recibimiento a su llegada a Israel (Yafo, Jerusalén) y los consejos y la ayuda de diferentes personas a los que está agradecido.

Resumimos el texto:

Cuánta alegría tuve que me engració el Šy”t en ojos de el se’ [...] Yehudá Liġi [...], que me arecibió en su casa beséber panim yafot [‘con buen semblante’], tanto él como su familia, bu’ [‘la señora’] Raĥel [...].

Y non puedo encubrir yo [...] las bondades que yo vide en Yafo [...] de ma’alat ĥ”r [‘su excelencia el rabino’] Bejor [...]. Antes de vermos la cara, ya mandó a su hijo se’ Šelomó [...]. Mos acomodó de buena manera que no mos mancó nada en su casa [...].

Después que me arentí en Yerušaláyim en la plaza de Eben Yisrael, huí a visitar onde el se’ rab rišón leŠiyón [‘gran rabino de Sión’], [...] Refael Meír Fanižel [...]. Ĥuš [‘Además de’] que me arecibió bejabod gadol [‘con gran honra’], en siendo žaquén muflag [‘muy anciano’], edad de 98 años [...], el Dio lo engració con buena vista. Sin entjojo [‘gafas’] meldó la carta que me dieron la haskamá de Vidin [...]. Devista tomó él con su mano la santa, me escribió porque me ayuden cada uno asegún su poder.

Precisando a continuación que, con la ayuda económica que ha recibido de los miembros de la comunidad de Vidin poca ayuda necesita. Especialmente significativa es la advertencia que le hace un antiguo rabino de Rodas. Esto es lo que dice al respecto:

Y después huí onde mi se’ primo [...] Nisim Mándel [...]. Ĥunto con él ĥuimos onde el se’ raĥí Yišĥac Yisrael, rab de Rodes [...] que estuve en su casa bien mirado en año de 5638 [= 1878] y salí muy contente de él. Y le amostrí el libro de *Cohélet* que arentí. Me dio consejo que libro de *Me’am*

lo'ež se quiere que ajuste unos cuantos *ma'asivot* ['cuentos'] y unos cuantos *mešalim* ['leyendas'] [...], y en algunos *pesuquim* ['versículos'] me hizo *hasagá* ['corrección']. Y lo engracé mucho este consejo, sobre que yo a pensar de nuevo aresentarlo y va a detadrear la estampa, y más mucho gaste me se va a hacer, non me enbaraza [...].

Resulta obvio por este comentario que el original que nuestro autor llevó consigo a Israel no incluía ninguna de las numerosas narraciones legendarias que aparecen en el texto publicado y que tales añadidos los llevo a cabo en Israel, así como las correcciones que le hiciera el rabino *Yišḥac Yisrael* sobre el comentario a algunos versículos. Según confiesa nuestro autor, este trabajo le obliga a ponerse a modificar y ampliar su comentario, con el consiguiente retraso en la publicación y el mayor gasto al aumentar el número de hojas, aunque parece resignado a ejecutar estas tareas y a asumir el gasto.

Nos aporta a continuación un interesante dato sobre cómo ajustar las cuentas con la imprenta que iba a publicar el libro, mediante la mediación de su primo *Nisim Mándel*, quien le consigue un precio más barato por cada pliego del libro de lo que la imprenta elegida acostumbraba a cobrar:

Y el *se' rab* [...] *Nisim Mándel* [...] vino con mí junto a la estampería y me ingualó más manco ocho por pliego de lo que estamperon otros [...].

En el mismo segmento II. Introducción del libro, aprt. 4, *Šelomó Hako-hén* nos cuenta a continuación cuáles han sido sus propósitos al redactar el comentario a *Eclesiastés*. Comienza comentando que no ha escrito estos comentarios a *Isaías* y a *Eclesiastés* para adquirir fama y explica cómo se organizaba para elaborarlo: se reunía los sábados con un grupo de estudiosos y comentaban capítulos de ambos libros; durante la semana y en los ratos libres que le dejaban sus ocupaciones de maestro y escriba ponía por escrito el resultado de aquellas sesiones de estudio:²

Rogo a mis queridos meldadores que me juzguen *lejaf zéjut* ['con justicia', 'con misericordia'], que no digan que yo aresenté este libro por tomarme grandeza o fama, como los *se' ḥajamim* ['sabios'] grandes que con sus ciencias arenovan *ḥidušim* ['nuevos comentarios'] de muestra Ley santa. Esta *ḥojmá* ['sabiduría'] non yo la alcancé, que toda mi vida *ḥe* por

² Para facilitar la inmediata comprensión, en las notas siguientes repetimos los comentarios que ya hemos hecho en el lugar correspondiente de la edición del texto.

ambežamiento [‘enseñanza’] de mis talmidim [‘discípulos’], según el program que me comandaban.

Y tiempo de mi vacanza [‘descanso’] de cada diya estaba con el oficio de soferut [‘escriba’]. Y diya de viernes después de mediodiya, yo pasaba los *Nebiim* [‘Profetas’] que iya a echar pasuc diya de šabat.³

Después de tefilá [‘de la oración matutina’], en el midráš [‘escuela religiosa’] [...] con los se’ yehidim de šomer šabat⁴ en *Nebiim aḥaronim*,⁵ como *Yeša’yá* y *Cohélet*, que son melišot nisgabot [‘que tienen una fraseología difícil de entender; frases retóricas de difícil comprensión’], escribiya un capítulo cada semana. Ansí se arecoģeron dos libros declarados, solo la habaná [‘explicación’] de los pesuquim [‘versículos’].

Según nos dice el autor, hay que deducir que sus comentarios a los textos bíblicos debieron venir suscitados por las preguntas de sus alumnos, lo cual le servía como punto de referencia para explicar lo que dichos alumnos no entendían.

Vuelve después a repetir lo ya dicho: que cuando llegó a Jerusalén algunos rabinos le recomendaron que añadiera algunas narraciones y relatos para hacer el comentario más atractivo para los lectores:

Y cuando vine a Yerušaláyim [...] me aconsejaron los se’ ḥajamim que ajuste unos cuantos ma’asiyot y mešalim por topar gracia en ojos de los meldadores. Y yo recibí sus consejos con mucho plaćer [...].

Alude a continuación a quienes han sido los autores y libros de cabecera en los que se ha basado para establecer el comentario: Raš”í, acrónimo de rabí Šelomó ben Yišḥac (Troyes, 1040-1105), autor de un comentario que afecta prácticamente a toda la Biblia y que ha sido considerado su comentario por excelencia; Rada”c, acrónimo de David Quimḥí (Narbona 1160?-1235?), filólogo y comentarista bíblico, de familia procedente de Al-Ándalus, pero que huyendo de los almohades se estableció en Provenza; Abraham Ibn ‘Ezrá (Tudela ca. 1089 - Calahorra? ca. 1167), poeta,

³ Es decir, que tras el mediodía de los viernes se ocupaba de releer los textos de Profetas (*Nebiim*) en los que iba a basar su sermón sinagogal del sábado.

⁴ Se refiere a los judíos religiosos denominados *šomer šabat* (‘guardian del sábado; observante del sábado’) que emplean tal día en leer y comentar textos religiosos.

⁵ Hb. ‘Profetas posteriores’, nombre que reciben en hebreo el conjunto de los siguientes libros bíblicos: *Isaias*, *Jeremías*, *Ezequiel* y los denominados *Šenem ‘asar* o *Teré-‘asar* (‘Los doce’), nombre general que se da a los doce libros de los Profetas menores desde *Oseas* hasta *Malaquías*.

filólogo y comentarista bíblico; y el *Targum Onquelos*, traducción parafrástica al texto bíblico redactada en arameo, compuesta en Palestina hacia el siglo II y probablemente revisada en Babilonia hacia el siglo III.

Y se dedica a continuación, poniendo varios ejemplos, a analizar las dificultades de comprensión del libro de *Eclesiastés* por las contradicciones aparentes entre algunas de las afirmaciones que se plasman en sus versículos, contradicciones que intenta resolver aplicando la moral judía. Tales pasajes problemáticos pueden inducir a error a los que no entienden hebreo, de ello la necesidad de explicar el texto en judeoespañol:

Y siendo este libro está declarado en ladino kefi cóser da'atí ['según mi poco entendimiento'] para los se' que no saben lašón hacodeš ['hebreo'] y liviyaneža para los talmidim que no se trašyeren en meldando solo ladino simple, que no piedran la emuná ['creencia'] de sejar vaoneš ['premio y castigo'], que sepan que el Dio apena al ben adam que es rašá' ['malvado'] y paga buena a los šađiquim ['justos'] le'atid labó ['en el mundo futuro'].

Explica finalmente a qué se debe el título de su el libro: «Y el libro lo nombrí *Héšec Šelomó* ['El deseo de Salomón'], que cobdició ['deseó'] mi alma de seer mežaké et harašim ['de hacer que muchos alcancen mérito']». Es decir, de alguna forma compara el deseo de Salomón con el suyo de que los judíos se comporten según las leyes y normas del judaísmo. Acaba el apartado con un párrafo en hebreo en donde, entre otras cosas, pide a Dios que todos cumplan los preceptos en este mundo y que merezcan ver reconstruido el Templo.